

la prolongada pendiente del lecho del río y lo constante de su corriente indican la facilidad de gobernar sus aguas en beneficio de la industria fabril y manufacturera; pudiéndose contar también con que las lluvias, si bien son escasas en la zona de la costa, pasa lo contrario en la de la Sierra, por consiguiente el río casi siempre arrastra un caudal considerable de agua.

El Elota recibe á su paso por el Distrito de Cosalá diversos manantiales, unos de agua potable y otros termales, siendo notable el que existe á un kilómetro hacia el S. de la Villa de Cosalá, cabecera del Distrito, en un solar conocido con el nombre de "Altamira," propiedad de los Sres. Munguía; este manantial produce una agua sumamente fría, mientras que la de otros cuyos productos corren por el arroyo y sirven para la irrigación del solar son casi calientes, así es que los visitantes pueden tomar en el mismo punto baños fríos ó templados, según lo apetezcan ó necesiten, recreándose además en lo pintorezco de ese sitio, que presenta un verdadero encanto con sus hermosos cañaverales y magnífico platanar, cultivado todo con perfecta inteligencia y asidua dedicación.

Ya se dijo que el Elota desemboca en el mar Pacífico, por los terrenos de la Celaduría de Ceuta; no forma delta ni tiene condiciones navegables, porque en virtud de la fuerte reventazón de las olas se forma una muralla de arena que sólo se rompe cada año al empuje de las grandes crecientes, produciéndose en las menores grandes inundaciones que riegan y benefician regulares porciones de terreno. Este río, no obstante lo áspero y quebrado de las regiones que recorre en su trayecto, es de gran porvenir para la riqueza agrícola é industrial de Sinaloa.

EL PIAXTLA.

En el centro de la municipalidad de Gavilanes, correspondiente al Partido de San Dimas, del Estado de Durango, los escurrimientos de las nieves que una gran parte del año coronan las alturas de esa porción de la Sierra Madre, los de diversos pantanos y ciénegas que en diversos lugares se forman y los productos de varios manantiales que brotan en toda esa región, dan vida á dos notables corrientes que llegan á generarse muy cerca una de otra, sirviendo para marcar el *divortia aquarum* que se verifica en esa parte de la Sierra, encaminando una de las vertientes, la occidental, hacia el mar Pacífico, y la otra, la oriental, hacia la gran cuenca que forma la vertiente interior de la República, cuyo término vienen á ser las lagunas de Mayrán y de Parras, pertenecientes al Estado de Coahuila.

De las dos corrientes así generadas, la que encamina su rumbo hacia el E. y N.E. toma el nombre de Río Casimiro y va á servir de congenerador del caudaloso Nazas que forma la riqueza del Estado de Durango; la otra de las corrientes endereza desde luego su rumbo hacia el S., con frecuentes derivaciones al O. y constituye la línea troncal del río que entre tantos nombres como en su trayecto recibe, predomina el de Piaxtla que es con el que verifica su entrada en el Pacífico por la costa sinaloense.

Este río al nacer le llaman Río de la Virgen, porque desde

BIBLIOTECA CENTRAL

luego atraviesa los terrenos de un rancho así llamado; su primera formación se verifica en un sitio que se conoce con el nombre de *Tabillas*, cerca de Cerro Prieto, municipalidad de Gavilanes, y continúa su curso con la dirección indicada en el párrafo anterior, pasando por los puntos llamados El Ancón, Las Huertas, Guarisamey y Tayoltita, pertenecientes todos al Partido de San Dimas, hasta que en un paraje llamado la Puerta, abandona el Estado de Durango y penetra al de Sinaloa por el Distrito de San Ignacio. En este Distrito adopta como rumbo casi constante el del O., pasando por las villas de San Ignacio que deja á su margen derecha y de San Javier á la izquierda y después toca el pueblo de Ixpalino, situado á la margen derecha, no recibiendo durante toda su travesía otro afluente de importancia más que el río Verde que se desprende del Cerro de la Ventana, en el mismo Distrito, pasa por el mineral de Jocuixtita y por el pueblo de Ajoja, uniéndose al Piaxtla en un rancho llamado Las Juntas. Algunos manantiales son los que enriquecen al río en esta parte de su trayecto, por consiguiente su caudal va aumentándose conforme se acerca al mar.

La línea que recorre el río en el Partido de San Dimas se calcula en 80 kilómetros de longitud y en 33 la que corresponde al Distrito de San Ignacio; pero como estos cálculos revelan desde luego que son muy bajos, el río, en lo general, y estimándose el desarrollo de sus curvas, tiene que pasar de 200 kilómetros en su longitud total. Su corriente constante y de regular caudal lo hace muy propicio para utilizarlo tanto para la irrigación como para motor, pareciendo más susceptible de emplearlo como irrigador en el Partido de San Dimas que en el Distrito de San Ignacio; pero en una y otra comprensión las condiciones del terreno se prestan á la construcción de zanjas que lleven las aguas del río á puntos bastante planos para formar en ellos magníficos depósitos, más ó menos lejanos del río, pero aprovechables todos en los riegos de tierras ó como motores. El lecho del río se presta también á construir diques

para inundar en las crecidas terrenos bastante extensos en sus márgenes, aprovechándose esos jugos, al retirarse las aguas, en beneficio de la agricultura. El Piaxtla, al confundir sus aguas con las del Pacífico, forma un puerto de cabotaje que se conoce con el nombre de "Las Barras."

EL QUELITE

Pequeño río de 60 kilómetros de trayecto que nace y muere en el Distrito de Masatlán del Estado de Sinaloa, siendo su corriente temporal porque sólo le dan vida los escorrentes de los terrenos en tiempo de lluvia. Se encuentra su origen en el paraje llamado Taryes, punto limítrofe con el Distrito de San Ignacio, del mismo Estado, y continúa su curso con la dirección aproximativa de E. N. O., dejando á su margen izquierda los terrenos de "El Verde", "Camacho" y "Amole", y á su derecha "Las Juntas", "Atapa", "Navilla", "Naranjos", "Parajes", "Guamada" y "Quelita". No se utilizan las aguas sino en muy poca escala, pero podría aumentarse el aprovechamiento, no obstante lo denegado inclinado del lecho del río en la mayor parte de su trayecto. En tiempo de aguas, que se cuando tiene corriente, la tribuna al Pacífico cerca de "Puerta Roja".